



CON INVITACIÓN

Colesterol y diabetes

Dra. Pilar Martín Vaquero

Los pacientes diabéticos deben ser considerados de alto riesgo cardiovascular y, por tanto, tributarios de una intervención energética para la prevención de la enfermedad cardiovascular. Existen evidencias de que la corrección de los factores de riesgo vascular (colesterol elevado, hipertensión y diabetes) lleva a una importante reducción de la morbilidad y de la mortalidad cardiovascular por angina o infarto de miocardio, o bien accidentes vasculares cerebrales. La prevalencia del colesterol aumentado en los diabéticos es dos y tres veces más frecuente que en los no diabéticos. La llamada dislipemia diabética se caracteriza por la asociación de hipertrigliceridemia, disminución de los niveles de c-HDL (colesterol "bueno") y aumento moderado de la concentración de c-LDL (colesterol "malo"). La elevación de c-LDL es el principal factor predictor de riesgo vascular en la diabetes y el objetivo terapéutico a conseguir.

Las propuestas de mejora en el control del colesterol en la diabetes deben tener en cuenta las barreras del sistema sanitario: falta de tiempo, sobrecarga asistencial, limitación de recursos, etc. Pero existen tres aspectos fundamentales sobre los que los profesionales sanitarios podemos influir: 1) evaluación del paciente que presenta niveles de colesterol elevados valorando otros factores de riesgo como la hipertensión y la diabetes; 2) hacer educación sanitaria promoviendo estilos de vida saludables (actividad física, alimentación saludable y abandono del tabaco); y 3) pautar un tratamiento farmacológico considerando las estrategias que han demostrado mejorar la adherencia terapéutica en los tratamientos crónicos, máxime cuando los factores de riesgo vascular no producen síntomas.

**Directora del Centro Médico d-médical, Madrid*